

LAGO - LUGAR

[מִקְוֵה - בּוֹר - בְּאֵר - συνεστηκός - λάκκος - *lacus* - *cisterna*]

CAPÍTULO 28.º

El nombre de *lago* tiene prácticamente el mismo uso y significado que el de aljibe. En efecto, se llama lago el lugar donde se reúnen las aguas para utilidad de los mortales, ya éste se haya formado de manera natural, ya haya sido obra del ingenio humano: **Extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus lagos y sobre todos sus lagos de agua** (Éx 7,19); y también: **Los que están en las ciudades de los quenitas, y los que están en Jormá, y los que están en el lago de Asán** (1Sam 30,29-30); y *deseó David agua del lago y dijo: ¡Oh, si alguien me diera a beber agua del aljibe, etc.!* (2Sam 23,15); **Hicisteis un lago entre los dos muros, y el agua de la piscina vieja...** (Is 22,11).

Por su sentido figurado y por exigencias de la expresión, donde se habla de un trabajo de construcción, el siguiente ejemplo, tomado de Isaías, requiere una explicación más precisa, en un lugar más adecuado. En efecto, lago significa aquí el útero materno, donde está el origen primero de alguien. Tal fue el caso de Sara, madre de los israelitas: **Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y la caverna del lago de donde fuisteis excavados** (Is 51,1).

Pero en función de un uso distinto y con un significado más grave, el nombre de lago se emplea en vez de cárcel¹ horrible, oscura y aspérrima; otras veces, en lugar de aquel horrendo lugar que se llama infiernos², donde también estuvieron retenidas antiguamente las almas de los justos y donde están cautivas para siempre las de los malvados. Está, así, escrito que Jeremías entró en la *casa del lago* (cf. Jer 37,15); y también: **Entonces tomaron a Jeremías y lo hicieron echar en el lago de Malquías hijo del rey, que estaba en el patio de la cárcel; y metieron a Jeremías con sogas en el lago, en el que no había agua, sino lodo** (Jer 38,6). Por su parte, a aquella otra horrenda cárcel se refieren los siguientes ejemplos: **También tú, en la sangre de tu testamento, has librado a tus prisioneros del lago en el que no hay agua** (Zac 9,11); **Y serán reunidos en reunión de un solo haz en el lago, y serán encerrados allí en la cárcel** (Is 24,22).

No son, sin embargo, menos frecuentes los ejemplos en que con el nombre de lago se significa algún peligro³ creado a alguien: **Abrió un lago y lo excavó** (Sal 7,16); **Me sacó del lago de la miseria, del lodo de heces** (Sal 40,3); **Me pusieron en el lago profundo, en lo tenebroso y en sombra de muerte** (Sal 88,7). Y muchas veces se habla también de Daniel arrojado al lago de los leones (cf. Dan 6,12.16.19.24; 14,30.33); **Mi vida ha caído en el lago y han colocado una piedra sobre mí** (Lam 3,53); **Invoqué el nombre del Señor desde el lago profundo** (Lam 3,55); **Me sacó del lago de la miseria** (Sal 40,3); **Me pusieron en el lago profundo, en lo tenebroso y en sombra de muerte** (Sal 88,7).

Algunas veces, lago tiene, además, el significado de lagar⁴, y, por esta translación, significa también venganza o castigo divino: **Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lago** (Mc 12,1); **El ángel metió la hoz aguda y envió al gran lago de la ira del Señor; y fue pisado el lago fuera de la ciudad y saltó sangre del estanque hasta el freno de los caballos** (Apc 14,19-20).

Además de lo dicho, este nombre se presta bien para significar tanto la miseria extrema, como la condición del sepulcro, y también, no pocas veces, la del infierno: **Para que en ningún tiempo calles ante mí y sea yo igual que los que bajan al lago** (Sal 28,1); **Sacaste del infierno, Señor, mi alma, me salvaste de los que bajaban al lago** (Sal 30,4); **Fui juzgado con los que bajan al lago, fui hecho como**

¹Cárcel.

²Infierno.

³Peligro.

⁴Lagar.

hombre sin tribunal, libre entre los muertos (Sal 88,5); **No apartes de mí tu rostro, y seré semejante a los que descienden al lago** (Sal 143,7); **Devorémoslo vivo, como el infierno, y entero, como al que baja al lago** (Prov 1,12); **Sin embargo, has sido precipitado al infierno, a lo profundo del lago** (Is 14,15); **Pero tú has sido arrojado en tu sepulcro, como brote inútil, impuro, y envuelto con los que fueron muertos a espada, y bajaron a los cimientos del lago, como cadáver podrido** (Is 14,19); **Te precipitaré con los que bajan al lago, al pueblo sempiterno** (Ez 26,20). Y muchos otros ejemplos de esta significación.

FOSO - LUGAR

[גְּבֵאָה - פֶּחַת - פֶּחַ - שְׁחַת - שְׂיָחָה - שְׂיָחָה - טֶמֶן - βουνός - βόθρος - φωλεός - ἔμπλησον-βόθυνος-fovea]

Con respecto a los fosos, hemos observado casi las mismas cosas que las encontradas, otras veces, con relación a aquello que es útil para suministrar agua⁵, como está escrito: **No se halla un solo fragmento que sirva para sacar brasas de un brasero o para sacar agua de un foso** (Is 30,14).

Pero, a menudo, los fosos tienen el significado de escondrijos⁶: **Quizá ahora estén escondidos en fosos o en el lugar que quieran** (2Sam 17,9); **Allí el erizo tuvo un foso y alimentó a sus crías** (Is 34,15); **Las zorras tienen fosos** (Mt 8,20).

Sin embargo, el empleo de este nombre es mucho más frecuente en los casos en que se significa un peligro⁷, dando a entender una suerte de peligro no menos horrible que la del lago: **Sabed ya ahora que el Señor, vuestro Dios, no las eliminará ante vuestra presencia, sino que serán para vosotros como foso⁸ y lazo y tropiezo** (Jos 23,13); **Y caerá en el foso que hizo** (Sal 7,16); **Cavaron un foso en mi presencia** (Sal 57,7); **Hasta que se cave un foso para el pecador** (Sal 94,13). Otros ejemplos son: **Foso profundo es la boca de la mujer extraña** (Prov 22,14); **¿Para quién los ayes?; ¿para quién las riñas?; ¿para quién los fosos⁹?; ¿para quién las heridas sin causa?; ¿para quién el derramamiento de los ojos?; ¿no es acaso de los que se detienen en el vino?** (Prov 23,29); **Húndelos juntos en el polvo, aplasta sus rostros en el foso** (Job 40,13); **Terror, foso y lazo sobre ti, que habitas en la tierra** (Is 24,17); **Si un ciego conduce a un ciego, ambos caerán en el foso** (cf. Mt 15,14; Lc 6,39).

CUEVA - LUGAR

[מַעְרָה - סְעִיף - σπήλαιον - τρυμαλιά - spelunca]

CAPÍTULO 29.º

La cueva —ya haya sido preparada por el trabajo e ingenio de los hombres, ya se haya formado de manera espontánea y natural— tanto por la cosa en sí, cuanto por cómo viene anotado su nombre, ofrece idénticos beneficios. Fue, en efecto, a veces, lugar no incómodo para vivir¹⁰, sobre todo, para quienes querían protegerse bien de un peligro, como es el caso de Lot, que, temiendo permanecer en

⁵Utilidad del agua.

⁶Escondrijo.

⁷Peligro.

⁸[Hebr., פֶּחַ, trampa, lazo, red, cepo. Vlg. ha leído מַעְרָה, es decir, foso, hoyo, y ha vertido por fovea. Grg. sin embargo, ha traducido por εἰς παγίδας, en la trampa].

⁹[Hebr., שִׂיף, preocupación, afán, ansiedad... Vlg. ha leído מַעְרָה, es decir, fosa, y vierte fovea. Grg. traduce bien: ἀηδία, esto es, disgustos, enojos...].

¹⁰Morada.

Segor, escrito está que *se quedó en una cueva* con sus dos hijas (cf. Gén 19,30). También Sansón, **Bajando, habitó en una cueva de la peña de Etán** (Jue 15,8). Elías, igualmente, *al llegar al monte Horeb, se quedó en una cueva* (cf. 1Re 19,9).

Algunas veces, una cueva sirve como indicación precisa de un lugar¹¹: **Pero cuando Judas llegó a la cueva que mira al desierto** (2Crón 20,24). En ocasiones, a las cuevas se las consideran también lugar adecuado para dar sepultura¹²; y, para significar el hecho, se utiliza este mismo nombre: **Para que me dé la cueva doble que tiene en la parte extrema de su campo** (Gén 23,9); **Y aseguró el campo, en otro tiempo, de Efrón, en el que había una cueva doble...**, y allí, **en la cueva doble, enterró Abrahán a su mujer, Sara...** y aseguró el campo y la cueva que había en él, de Abrahán, en propiedad sepulcral (Gén 23,17.19.20); **He aquí que voy a reunirme con mis padres; enterradme con mis padres en la cueva doble que está en el campo de Efrón, el hitita** (Gén 49,29); **Había una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella** (Jn 11,38).

Pero, por lo general, se suelen buscar las cuevas para huir, esconderse¹³ o evitar un peligro. De donde vivir en cuevas es señal de miedo y de refugio de quienes se esconden, como está escrito: **Pues habían huido los cinco reyes y se habían escondido en la cueva de Maceda** (Jos 10,16); **Los hijos de Israel se hicieron cavernas y cuevas en los montes y lugares fuertemente fortificados, para defenderse** (Jue 6,2); *así, los hijos de Israel, puestos en apuro (pues el pueblo estaba afligido), se escondieron en cuevas*, etc. (cf. 1Sam 13,6); **David, por tanto, se fue de allí y se refugió en la cueva de Adulam** (1Sam 22,1). También Abdías cuenta que tuvo *ocultó a cien profetas en cuevas* (cf. 1Re 18,13). Y uno de los salmos, que compuso David, comienza así: **Cuando huyó de Saúl a la cueva** (Sal 57,1). E Isaías dice: **Se meterán en las cuevas de las rocas y en las hendiduras de la tierra, ante el terror del Señor** (Is 2,19). Pablo hace referencia a ciertos santos varones que, para evitar la persecución, vivían en cuevas (cf. Heb 11,38).

DESIERTO - LUGAR

[מִדְבָּר - ἔρημος - desertum - solitudo]

CAPÍTULO 30.º

También el desierto pertenece a la categoría de los lugares. La mención que de él se hace tiene, en ocasiones, un sentido gozoso, pero la mayoría de las veces denota tristeza. En primer lugar, desierto significa, en el lenguaje sagrado, lo mismo que *ager*¹⁴ entre los latinos: **A ti clamaré, Señor, porque el fuego ha devorado los pastos del desierto..., también las bestias del campo, como tierra sedienta de lluvia, jadean tras de ti, porque se han secado las fuentes de agua, y el fuego ha devorado los pastos del desierto** (Jl 1,19-20); **No temáis, bestias del campo, porque han germinado los pastos del desierto** (Jl 2,22). Pero, aunque estas citas postulen una interpretación alegórica y signifiquen el cambio para mejor que ha de acontecer en los hombres por la acción del Espíritu Santo, muchos otros pasajes hay en los libros sagrados en los que el nombre de desierto tiene el significado simple de campo y se usa para significar los pastos del ganado menor y mayor. Por ejemplo: **Y como condujese la grey hacia dentro del desierto** (Éx 3,1); **Levantándose David, descendió al desierto de Parán** (1Sam 25,1); **Así, pues, como oyera David en el desierto que Nabal estaba esquilando su rebaño** (1Sam 25,4); **He oído que tus pastores, que estaban con nosotros en el desierto, estaban esquilando** (1Sam 25,7); **¿Acaso**

¹¹Indicación de un lugar.

¹²Sepultura.

¹³Escondrijo.

¹⁴Campo.

no deja las noventa y nueve en el desierto y va, etc.? (Lc 15,4).

Observamos, no obstante, que este nombre se usa con más frecuencia para indicar lugares muy lejanos y poco practicados por los hombres; a dichos lugares los griegos los llaman ἐρήμοι y los latinos *solitudines*.

Este lugar se considera, a veces, como lugar muy apropiado para contemplar, orar y el tratar sobre las cosas divinas: **Y como la encontrara el ángel del Señor junto a la fuente de agua, en la soledad que está en el camino de Sur, en el desierto, le dijo** (Gén 16,7); Moisés, **Como condujese la grey hacia dentro del desierto, llegó al monte de Dios, al Horeb; y se le apareció el Señor, en una llama de fuego, en medio de una zarza** (Éx 3,1); **Así dice el Señor, Dios de Israel: deja salir a mi pueblo para que me ofrezca sacrificios en el desierto** (Éx 5,1); **El Señor, Dios de los hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: deja salir a mi pueblo para que me ofrezca sacrificios en el desierto** (Éx 7,16); **He aquí que, huyendo, me alejé y permanecí en el desierto** (Sal 55,8); **Pero él se apartaba al desierto y oraba** (Lc 5,16).

Observamos, además, que, cuando desierto hace relación al lugar donde se vive, se trata de un lugar propio de los pobres¹⁵ o de los hombres de gran infortunio, cuya manera de vivir se parece a la de las fieras: **Habitaban en los desiertos de los torrentes, y en las cavernas de la tierra, o sobre la grava** (Job 30,6).

En otras ocasiones, y ello es muy frecuente en los libros sagrados, el nombre de desierto significa un lugar carente de toda comodidad, inhabitable¹⁶ para el ser humano, y lleno, además, de dificultades y peligros: **Dirá el faraón sobre los hijos de Israel: apretados están en el desierto, el desierto los ha encerrado** (Éx 14,3); **¿Por qué nos has traído a este desierto, para matar de hambre a toda la multitud** (Éx 16,3); **¿Es poco acaso que nos hayas sacado de una tierra que manaba leche y miel para maternar en el desierto?** (Núm 16,13); **Trillaré vuestras carnes con espinos y abrojos del desierto** (Jue 8,7); **¿Por qué te has venido, y por qué has abandonado aquellas pocas ovejas en el desierto?** (1Sam 17,28); **Pan y masa de higos para que se alimenten tus niños, y vino para que beba quien se fatigue en el desierto** (2Sam 16,2); **Pues supusieron que el pueblo estaba fatigado de sed y hambre en el desierto** (2Sam 17,29).

Algunos de los siguientes ejemplos hacen referencia al peligro de los ladrones; otros, a una situación de gran dificultad: **Como asnos monteses en el desierto, salen a su trabajo, en busca de una presa** (Job 24,5); **Durante mucho tiempo el demonio se había apoderado de aquel hombre, y estaba atado con cadenas y grillos, bajo custodia; pero, rotos las cadenas, era impelido por el demonio a los lugares desiertos** (Lc 8,29); **Hablaron mal de Dios; dijeron: ¿acaso podrá Dios preparar una mesa en el desierto?** (Sal 78,19); **Puso ríos en el desierto; corrientes de agua, para la sed** (Sal 107,33); y de nuevo: **Hizo del desierto estanques de agua** (Sal 107,35); **Y habrá un desierto en el Carmelo** (Is 32,15); **Te daré como desierto y oprobio para las naciones que están a tu alrededor** (Ez 5,14); **¿De dónde tendremos panes en el desierto, para saciar a turba tan grande?** (Mt 15,33). Y aquella similitud, sacada de improviso, que explicamos en [*nuestros comentarios*] al profeta Oseas: **Como uvas en desierto encontré yo a Israel** (Os 9,10).

Pero, precisamente lo inhóspito del lugar y el desagrado que su nombre suscita hace que, en determinados ritos y ceremonias, el nombre de desierto se use en sustitución de un paraje de difícil acceso, poco practicado por los hombres, temible y evitable, cual corresponde a las cosas execrables¹⁷. Así: **Puestas ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío, confiese todas las iniquidades de los hijos de Israel y todos sus delitos y pecados, imprecando las cuales a la cabeza de éste, lo enviará al desierto por un hombre preparado; y llevando el macho cabrío todas las iniquidades de ellos a una tierra solitaria y quedando suelto en el desierto, etc.** (Lev 16,21).

¹⁵Morada humilde.

¹⁶Lugar inhabitable.

¹⁷Execración.

También para la huida y para buscar escondites se considera adecuado el desierto: **Pero David moraba en el desierto** (1Sam 23,14); **He aquí que David está en el desierto de Engadí** (1Sam 24,2); **Pero también de Gadí se pasaron a David, cuando se escondía en el desierto, guerreros muy valientes** (1Crón 12,8).

Y, precisamente por la escasez de toda suerte de cosas buenas y necesarias de las que Dios priva a los hombres, viene a resultar que, en ocasiones, el nombre de desierto se utilice como prueba de la providencia de divina: **Y los hijos de Israel partieron, según su orden de marcha, del desierto de Sinaí; y la nube se detuvo en el desierto de Farán** (Núm 10,12); **Partió el pueblo de Jaserot; fijadas las tiendas en el desierto de Farán...** (Núm 13,1); **Encolerizado el Señor contra Israel, lo hizo vagar por el desierto durante cuarenta años, hasta que pereciera toda la generación que había hecho el mal a sus ojos** (Núm 32,13). Ejemplo mucho más claro es el siguiente: **Os condujo durante cuarenta años por el desierto; vuestros vestidos no se han gastado, ni se han consumido las sandalias de tus pies; no habéis comido pan, ni habéis bebido vino ni licor, para que sepáis que él es el Señor, vuestro Dios** (Dt 29,5-6); y también, **Que condujo a su pueblo por el desierto** (Sal 136,16); **No pasaron sed en el desierto, cuando los conducía; de la roca sacó agua para ellos** (Is 48,21).

Hay que añadir, además, que el nombre de desierto tiene, a veces, el significado de límite¹⁸, en sentido geográfico, sobre todo con relación a la tierra prometida a los israelitas y en concreta oposición al Líbano: **Fijaré tus límites desde el mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río; en vuestras manos entregaré a los habitantes de la tierra** (Éx 23,31); **Todo lugar que pise vuestro pie vuestro será: desde el desierto hasta el Líbano, desde el gran río Eúfrates hasta el mar occidental serán vuestros límites** (Dt 11,24); **Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eúfrates** (Jos 1,4).

Casi todas las cosas que hemos venido señalando acerca del desierto, pueden aplicarse correctamente al nombre de *soledad*, pues casi siempre es traducción de la misma palabra hebrea.

DESIERTO

Desierto significa, en ocasiones, una cosa inútil¹⁹ y sin fruto alguno: **¿Acaso fui yo hecho desierto para Israel o tierra tardía?** (Jer 2,31). Significa también lugar carente de comodidades y lleno de miserias: **Ahora está plantada en el desierto, en una tierra árida y reseca** (Ez 19,13).

CAMPIÑA - LUGAR

[שָׂדֶה - ἀγρός - *ager*]

CAPÍTULO 31.º

Por lo que respecta a su consideración como lugar, el término *campiña*²⁰ asume en la oración distintos significados. En primer lugar, el mismo nombre hebreo *campiña* significa un lugar distinto de las ciudades, rico en las más variadas plantas, que la naturaleza produce espontáneamente, o que los hombres cultivan, y capaz de alimentar tanto a hombres, como a fieras²¹. En hebreo se dice שָׂדֶה, voz procedente de un verbo que significa abundancia y fertilidad. En este sentido los ejemplos son numerosísimos: **Antes de que naciera en la tierra todo arbusto de la campiña y antes de que germinara toda hierba del país** (Gén 2,5); **Y el granizo destruyó todo lo que había en las campiñas**

¹⁸Límite de Israel.

¹⁹Cosa inútil.

²⁰[Traducimos siempre *ager* por el español *campiña*. El término *campo* lo reservamos para el latín *campus*].

²¹Conveniencia.

en toda la tierra de Egipto, desde el hombre hasta el ganado (Éx 9,25). Y decía Moisés que *las langostas corroerían todos los árboles que estaban en las campiñas* (cf. Éx 10,5). Muy relevantes son los siguientes ejemplos: **Dará a vuestra tierra la lluvia temprana y tardía, para que cosechéis grano, vino y aceite; y heno de las campiñas, para pastar el ganado, y para que vosotros mismos comáis y os saciéis** (Dt 11,14); **Para que comiera los frutos de las campiñas** (Dt 32,13); **El olor de mi hijo, olor de una campiña que el Señor ha bendecido** (Gén 27,27); **Enviaré contra vosotros las bestias de la campiña, que acabarán con vosotros y vuestro ganado** (Lev 26,22); **Se olvidará de que un pie las conculcará o una bestia de la campiña la pisoteará** (Job 39,15); **He conocido todas las aves del cielo, y la hermosura de la campiña está conmigo** (Sal 50,11); **Beberán todas las bestias de la campiña** (Sal 104,11).

Lo mismo que en latín, *campiña* significa, otras veces, una determinada región²² o territorio, adscrito a las ciudades o plazas fuertes, y contenido dentro de sus límites: **Estando Josué en la campiña de la ciudad de Jericó** (Jos 5,13); **Quiryat Arbá, que se llama Hebrón, en el monte de Judá, y sus pastos alrededor; pero las campiñas y sus aldeas las dieron a Caleb** (Jos 21,11).

Pero con el nombre de campiña entendemos no sólo una posesión común a muchos, sino también una posesión privada, que se llama *predio*²³: **Para que me dé la cueva doble que tiene en la parte extrema de su campiña** (Gén 23,9); **Y aseguró la campiña en otro tiempo de Efrón, en la cual había una cueva doble mirando a Mambré, tanto él como la cueva, y todos sus árboles, en todos los términos alrededor, como posesión de Abrahán, a la vista de los hijos de Het** (Gén 23,17-18); **Si alguien dañara la campiña o la viña de alguien** (Éx 22,5); **Durante seis años sembrarás tu campiña..., pero el séptimo año será sábado para la tierra, de descanso del Señor; no sembrarás la campiña y no podarás la viña** (Lev 25,3).

Dados estos significados y usos del término, el nombre de campiña se emplea para indicar el trabajo y las labores²⁴: **He aquí que, como veis, el faraón posee vuestra tierra; tomad la semilla y sembrad las campiñas** (Gén 47,23); **Sonaba que estábamos atando gavillas en la campiña** (Gén 37,7); **Su hijo mayor estaba en la campiña** (Lc 15,25); **¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o apacentando, que, a su regreso de la campiña, le dice: en seguida, pasa, siéntate?** (Lc 17,7).

El nombre de *campiña* significa, además, un lugar o terreno extenso²⁵ y no frecuentado por los hombres. Por ejemplo: **Esto dice el Señor: Sión será arado como una campiña** (Jer 26,18); **Te arrojaré por tierra, sobre la faz de la campiña** (Ez 32,4); **Sobre la faz de la campiña caerás, porque yo he hablado, dice el Señor** (Ez 39,5).

A veces, se llama *campiña* a la parte más inculta y descuidada de la tierra, que nada recibe del trabajo del hombre, sino que espontáneamente y por sí misma se adorna: **Contemplad cómo crecen los lirios de la campiña: no trabajan ni hilan** (Mt 6,28).

En cuanto a las ventajas que reporta a determinadas acciones de los hombres, la campiña significa fuga o escondrijos²⁶, o evitación de un peligro: **Afuera, la espada; y la peste y el hambre, dentro; quien está en el campiña, morirá a espada; y quien está en la ciudad, por la peste y el hambre será devorado** (Ez 7,15).

Otras veces, se busca la campiña para deliberar en secreto²⁷ o para perpetrar crímenes sin la presencia de testigos: así Jacob **Mandó a llamar a Raquel y Lía a la campiña, donde pastaba el rebaño, y les dijo**, etc. (Gén 31,4); y también, **Ven, amado mío, salgamos a la campiña, pasemos la**

²²Región.

²³Predio.

²⁴Cultivo. Labor.

²⁵Vastedad.

²⁶Fuga. Escondrijo.

²⁷Secreto.

noche en las aldeas (Ct 7,11); Y cuando estuvieron en la campiña Caín y Abel, se levantó Caín contra Abel, su hermano, y lo mató (Gén 4,8); Pero si el hombre encuentra en la campiña a una joven que está comprometida, y, forzándola, se acuesta con ella, morirá sólo él; nada sufrirá la joven, ni es reo de muerte, porque como el ladrón se levanta contra su hermano y mata su alma, así también ha padecido la joven: estaba sola en la campiña, gritó y nadie acudió que la salvara (Dt 22,25-27); Así, pues, levántate de noche, con el pueblo que está contigo, y escóndete en la campiña; y por la mañana temprano, al salir el sol, arremete contra la ciudad (Jue 9,32-33); Cuando esto fue anunciado a Abimelec, tomó su ejército, lo dividió en tres compañías, tendiendo emboscadas en las campiñas (Jue 9,42-43); Prevalcieron contra nosotros y salieron a la campiña contra nosotros (2Sam 11,23); Os digo qué nos han hecho los sirios; saben que estamos hambrientos, y por eso han salido de los campamentos y se han escondido en las campiñas diciendo: cuando salgan de la ciudad, los capturaremos vivos (2Re 7,12).

De significación más arcana son aquellos ejemplos en los que la campiña significa —siendo Cristo Jesús quien lo explique— ya este mundo²⁸, colmado del más variado género de hombres, cosas y afanes, ya la doctrina admirable del Evangelio²⁹, ya el deseo de la formación cristiana: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campiña...; y llegando los siervos del padre de familia le dijeron: señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campiña? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?; y semejante es el reino de los cielos a un grano de mostaza, que, tomándolo, un hombre sembró en su campiña...; y viniendo sus discípulos le dijeron: explícanos la parábola de la cizaña de la campiña..., el cual, respondiendo, les dijo: ... la campiña es el mundo (Mt 13,24.27); El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en la campiña, que al encontrarlo un hombre, lo esconde, y de alegría por ello, va, vende todo lo que posee y compra aquella campiña (Mt 13,44).

CAMPUS - LOCUS

[מַעְגָּל - שָׂדֵה - בִּקְעָה - πεδῖον - *campus*]

CAPÍTULO 32.º

La significación y uso de campo es casi la misma que la de campiña. Así, Destilarán los pastos del desierto; tus campos estarán repletos de riqueza (Sal 65,12-13); Se saciarán los árboles del campo (Sal 104,16); La encontramos en los campos de la selva (Sal 132,6); También las bestias del campo (Sal 8,8); Se alegrarán los campos y todo lo que hay en ellos (Sal 96,12); Tus campos estarán repletos de riqueza (Sal 64,12); Yo soy la flor del campo (Ct 2,1).

El nombre de *campo* significa, en ocasiones, un lugar apropiado, donde los hombres pueden establecerse³⁰: Y viniendo de Oriente encontraron un campo en tierra de Sinar y habitaron en él (Gén 11,2). Pero, otras veces, *campo* significa una extensión ancha y llana de tierra³¹: Hasta el mar último y la región austral y la llanura del campo de Jericó (Dt 34,2-3); Pero las dos compañías, dispersándose por el campo, perseguían a los adversarios (Jue 9,44); Suben los montes; descienden los campos (Sal 104,8); Os conjuro por los cervatillos y los ciervos de los campos (Ct 3,5).

El campo, además, ofrece un lugar oportuno y espacioso para desplegar las tropas y entablar

²⁸Mundo.

²⁹Evangelio.

³⁰Lugar de buen asentamiento.

³¹Llanura.

batalla³²: **Y así el pueblo salió al campo contra Israel** (2Sam 18,6); **Y no hizo caso Josías a las palabras de Neco, de la boca de Dios, sino que prosiguió para combatir en el campo de Meguido** (2Crón 35,22); **Éstos son los reyes de la tierra que hirió Josué y los hijos de Israel, más allá del Jordán, hacia la región occidental, desde Baal Gad, en el campo del Líbano** (Jos 12,7).

MONTE - LUGAR

[הַר - ὄρος - mons]

CAPÍTULO 33.º

Los montes son prominencias muy elevadas del suelo, óptimas tanto para la producción como la conservación de las cosas. En hebreo se les llama *harim*, porque están cuajados de piedras minerales, agua y otras muchas clases de virtudes y cualidades³³. Esta razón habrá de tenerse en cuenta, a la hora de explicar no pocos pasajes de las Escrituras. Enseña la Biblia que los montes son la parte más sobresaliente de la tierra: **Suben los montes y bajan los campos al lugar que les diste** (Sal 104,8). Como prueba, también, de que las aguas del diluvio inundaron toda la tierra, está escrito que cubrieron los montes más altos (cf. Gén 7,19). En otro lugar hablaremos de ellos en lo referente a su naturaleza fecunda; ahora ofreceremos algunos ejemplos que pongan de manifiesto la utilidad que, en cuanto lugares prominentes, ofrecen a hombres y animales.

Por su situación más elevada, los montes constituyen un magnífico lugar desde donde dar aviso³⁴ de algo, bien sea mediante señales, bien sea empleando la voz. En efecto, al estar el aire más libre en su recorrido, el sonido se expande con más amplitud. Del mismo modo, los avisos que se emiten por signos pueden divisarse desde más distancia, ya que no hay obstáculo alguno que los dificulte. De ello se sigue que las señales de guerra o de otro tipo se den en los montes, o que los gritos y proclamas de cosas que han de anunciarse se hagan desde estos lugares: **Hasta que seáis dejados como una enseña en la cima de un monte, y como señal sobre una colina** (Is 30,17); **Sube sobre un monte alto, oh Sión, tú que anuncias buenas nuevas; levanta con fuerza tu voz** (Is 40,9); **¡Qué hermosos sobre los montes los pies del que trae buenas noticias y anuncia la paz!** (Is 52,7); **Levantad una señal en la tierra, tocad la trompeta en los montes**³⁵ (Jer 51,27); **Porque habrá un día en que gritarán los centinelas en el monte de Efraín: ¡levantaos...!** (Jer 31,6). Por esta razón, escrito está que algunos lloran y se lamentan en los montes; su clamor perdura más tiempo y alcanza más espacio: **Una voz se oye en Ramá** (Mt 2,18), ya que *Ramá*³⁶ en hebreo es lo mismo que *lugar elevado*³⁷ en latín; **Sube al Líbano y grita; en Basán haz oír tu voz; clama a los que pasan, porque contristados están todos tus amantes** (Jer 22,20).

Los montes, por ser más altos y estar más cerca del cielo, suelen ofrecer también una suerte de cierta majestad; por ello, se eligen los montes para las manifestaciones divinas y para muestra de las pruebas admirables de los misterios celestiales, como el Sinaí, el Farán y el Tabor: **Moisés subió hacia Dios, y el Señor lo llamó desde el monte** (Éx 19,13); **Dios vendrá del sur; el Santo, del monte Farán** (Hab 3,3); **Cara a cara nos habló en el monte, de en medio del fuego** (Dt 5,4). Y Cristo, en el Tabor, *manifestó su gloria a los tres discípulos* (cf. Lc 9,32); Pedro dice: **Oímos esta voz, procedente del cielo,**

³²Guerra.

³³[El autor hace derivar el término del verbo הָרָה, *concebir, estar encinta, preñada*].

³⁴Aviso.

³⁵[*In montibus* en el texto latino. Hebr. y grg. dicen *en las naciones*].

³⁶[רָמָה lugar elevado (Zorell, 774)].

³⁷[*Editus locus* en el texto latino].

cuando estábamos con él en el monte santo (2Pe 1,18). Esta observación dio ocasión a los hombres para considerar que sus templos de mentiras y culto engañoso, situados en los montes, eran de una de mayor majestad y santidad; a éstos los griegos, junto con los latinos, los llamaban *Phana*, y los hebreos *Bamoth*³⁸; los traductores latinos vierten por *excelsa*. Y, así, los montes significan también, muchas veces, propensión a la idolatría: **Los que sacrificaron en los montes y me afrentaron sobre las colinas** (Is 65,7); **¿Has visto lo que ha hecho la apóstata Israel?; ha ido a todo monte alto; y bajo todo árbol frondoso, allí se ha prostituido** (Jer 3,6); **Cuando vuestros muertos estén en medio de vuestros ídolos, alrededor de sus altares, en toda colina elevada, en todas las cumbres de los montes** (Ez 6,13). Teniendo en cuenta esto, pueden explicarse numerosos pasajes oscuros. Por ejemplo: **Y sucederá en los últimos días que el monte del Señor se colocará a la cabeza de los montes** (Is 2,2).

Una ciudad puesta sobre un monte, bien visible y manifiesta, que todos pueden ver, significa comunidad de servicio, cual es el evangelio, como está escrito: **Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar** (Mt 5,14). Por *monte del Señor*, *monte Sión* y *monte santo* entendemos muchas veces, en su significación arcana, la santa Iglesia cristiana: *¿Quién subirá al monte del Señor, o quién descansará en su lugar santo?* (cf. Sal 24,3; 15,1); **Monte Sión, confín del Aquilón, ciudad del gran rey** (Sal 48,3); **El monte en el que el Señor se ha complacido habitar; sí, el Señor morará para siempre** (Sal 68,17). Y otros muchos ejemplos con este significado, como en Miqueas: **El monte de la casa del Señor será puesto en la cima de los montes** (Gén 36,8), etc.

También se buscan los montes para vivir seguros, pues, por la firmeza natural y por la dificultad de acceso, ofrecen más protección a las ciudades. Se considera también que tienen habitantes bien adiestrados y aptos para la guerra: **Y Saúl habitó en el monte Seir; él mismo es Edom** (Gén 36,8); a Josué se le dio **Timnat Sérak, en el monte de Efraín, y edificó una ciudad y habitó en ella** (Jos 19,50); **No mires atrás, ni te pares en toda la redonda, sino ponte a salvo en el monte** (Gén 19,17).

También, por miedo a la guerra y con la esperanza de escapar o resistir al peligro, suelen algunos ocupar los montes: **Al grito de los jinetes y de los arqueros toda la ciudad se puso en fuga; se fueron a los escarpados y subieron a las peñas** (Jer 4,29). *Los israelitas, por miedo a los madianitas, se refugiaron en las cuevas y hendiduras de los montes y en lugares fortificados para defenderse* (cf. Jue 6,2).

Los montes sin cultivo se nombran como signo de devastación³⁹ y soledad: **Serán desolados los montes de Israel, de manera que nadie habrá que pase por ellos** (Ez 33,28). Una última, pero muy frecuente, observación es ésta: algunas delimitaciones de caminos⁴⁰, campos o territorios se describen mediante nombres determinados de montes: **Fue su asentamiento desde Mesa para los que van en dirección a Sefar, el monte oriental** (Gén 10,30); **Y levantando el campamento de Cadés, vinieron al monte Hor, que está en los confines del territorio de Edom** (Núm 20,22); **Ya habéis permanecido suficiente tiempo en este monte; volved e id al monte de los amorreos** (Dt 1,6-7).

COLLADO - LUGAR

[גְּבֻעָה - βουνός - *collis*]

CAPÍTULO 34.º

Entre el monte y el collado existe la siguiente diferencia: los collados son de menos altura que los montes, de más consistencia por dentro y de menor fecundidad. Y así como aquéllos, por su virtud

³⁸בְּמוֹת.

³⁹Devastación.

⁴⁰Señal.

productiva, se llaman *harim*, éstos, en contra, por su sola situación elevada reciben el nombre de *Gibghoth*⁴¹. Esta diferencia se observa a menudo en las Sagradas Escrituras: **De monte a collado pasaron; se olvidaron de sus cubiles** (Jer 50,6). De este modo, a todo monte puede llamársele collado, pero no a todo collado monte. En efecto, todas las partes elevadas de la tierra, antes de que se distinguieran por la fecundidad, fueron collados, los primeros que, en tiempos remotos, surgieron del agua que los cubría. Por ello, los collados son tenidos por la parte más antigua de la tierra, como está escrito: **¿Has nacido tú, hombre, el primero?; ¿antes que los collados fuiste formado?** (Job 15,7); **Antes que todos los collados había sido yo engendrada** (Prov 8,25).

Pero el empleo de este nombre, exceptuada la significación de fecundidad, es casi la misma que el de los montes en todos sus otros aspectos, pues significa un lugar alto, visible⁴² desde lejos e idóneo para mostrar cosas o enviar señales: **Como mástil en la cima de un monte; como señal sobre un collado** (Is 30,17). Del mismo modo, suele buscarse el collado⁴³ para alcanzar más lejos con la vista: **Desde las altas peñas lo veré; lo contemplaré desde los collados** (Núm 23,9).

Leemos también que en los collados, igual que en los montes, viene a celebrarse el culto vano⁴⁴ de los dioses falsos: **Sacrificaba también víctimas y quemaba incienso en las alturas y en los collados y bajo todo árbol frondoso** (2Re 16,4); **Y se hicieron estatuas e ídolos en todo collado** (2Re 17,10); **En todo alto collado y bajo todo árbol frondoso, tú, meretriz, te prostituías** (Jer 2,20); **Para que sepáis que yo soy el Señor, cuando hayan muerto los vuestros en medio de vuestros ídolos, alrededor de vuestros altares, en todo collado excelso y en todas las cimas de los montes** (Ez 6,13).

Pero los collados que manan leche o son famosos por cualquier otra bondad significan un estado feliz⁴⁵ de cosas y una renovación importante, puesto que los collados, por su naturaleza, son de menor fertilidad. Por esto, aquella prosperidad absoluta que se habrá de realizar por medio de Cristo, los profetas la describieron en otro tiempo con imágenes como éstas: **Y sucederá en aquel día que los montes destilarán dulzura y los collados manarán leche** (Jl 3,18); **He aquí que vendrán días, dice el Señor, en que el que ara se asirá a la mies, y el que pisa la uva al que echa la simiente; destilarán los montes dulzura y todos los collados serán cultivados** (Am 9,13). Pero el siguiente ejemplo —como hemos dicho— tiene también una significación arcana: **Abriré ríos en los altos collados** (Is 41,18). Algunas cosas, además, que los escritores sagrados dicen sobre los collados hacen relación al misterio; con su nombre suelen indicarse aquellos principales padres⁴⁶ a los que se confió el significado de las cosas divinas, como Adán, Set, Henoc, Noé, Abrahán y otros, que se llaman patriarcas. Así, **Las bendiciones de tu padre son robustecidas con las bendiciones de sus padres, hasta que venga el deseo de los collados eternos** (Gén 49,26); **Traigan los montes al pueblo la paz; y los collados, la justicia** (Sal 72,3); **Porque en la alegría seréis sacados y en la justicia conducidos; los montes y los collados cantarán alabanza ante vosotros** (Is 55,12). Uno de los ejemplos, que hemos citado más arriba, hemos de encuadrarlo en esta categoría, con significación también arcana: **Lo contemplaré desde los collados** (Núm 23,9).

Pero existen no pocos casos en que, con el nombre de *collado*, se indican el fasto, la soberbia⁴⁷, la ambición del hombre, la ambición y todas las demás pasiones que, en el mundo, tienen su origen en estas cosas: **Triturarás y despedazarás los montes; y reducirás a polvo los collados** (Is 41,15); **Todo monte y collado serán humillados** (Is 40,4); **Vi los montes y he aquí que se movían, y todos los**

⁴¹גבעות.

⁴²Visibilidad.

⁴³*Mons* en el texto latino.

⁴⁴Idolatría.

⁴⁵Felicidad.

⁴⁶Padres.

⁴⁷Soberbia.

collados se estremecieron (Jer 4,24).

Los collados sirven, además, como testimonio⁴⁸ perdurable de una determinada gesta: **Hizo también lo que había ordenado Dios, y circuncidó Josué en el collado de los prepucios** (Jos 5,3).

Los límites territoriales⁴⁹ se señalan también mediante nombres concretos de collados: **¿No se esconde acaso David entre nosotros en lugares fortificados, en el collado de Jakilá?** (1Sam 23,29); **Llegaron hasta el collado del acueducto, que está del lado opuesto del valle del camino del desierto en Gabaón** (2Sam 2,24); **Toda la tierra se volverá desierto, desde el collado de Rimmón hasta el sur de Jerusalén** (Zac 14,10). El siguiente ejemplo se refiere también a una descripción⁵⁰ topográfica precisa: **Habrá aquel día, dice el Señor, voz de clamor desde la puerta de los peces, y aullidos desde la segunda, y ruina grande desde los collados** (Sof 1,10). Los collados, en fin, unidos a los valles, conforman la campiña de una entera región⁵¹: **Llenaré sus montes de muertos, en tus collados y en tus valles** (Ez 35,8); **Esto dice el Señor a los montes y collados, a los torrentes y valles desiertos** (Ez 36,4).

VALLE - LUGAR

[נַחַל - עֵמֶק - גֵּיאַ - νάπη - φάραξ - κοιλάς - χεῖμάρρους - *vallis*]

CAPÍTULO 35.º

Los valles está próximos a los montes, aunque el lugar que ocupan es totalmente distinto. En efecto, así como aquéllos son altos, éstos, por el contrario, forman depresiones profundas, con utilidad muy diferente y prácticamente opuesta. Por lo general, los valles que se extienden entre los montes ofrecen un panorama de fertilidad⁵² y toman sus nombres de las principales plantas que producen: **¡Qué hermosas tus moradas, Jacob; y tus tiendas; Israel; como valles nemorosos!** (Núm 24,5-6); **Al llegar al valle de la artemisa** (Núm 32,9); **Desde Tappuaj va en dirección al mar por el valle de las cañas** (Jos 16,8); **Se reunieron Saúl y los hijos de Israel y llegaron al valle del terebinto** (1Sam 17,2); **Dijo Ajab a Abdías: ve por la tierra a todas las fuentes de agua y a todos los valles, por si pudiéramos encontrar hierba** (1Re 18,5). Se añade también a esto cierta fertilidad natural de los valles, que propicia el cultivo de trigo y cereales: **Estaban los betsemitas segando trigo en el valle** (1Sam 6,13); **Se visten de arietes de ovejas y los valles estarán rebosantes de trigo** (Sal 65,14); **Será como el que recoge espigas en el valle de Refaím** (Is 17,5); **Será flor cuya exuberancia marchita, que está sobre la cima fértil del valle** (Is 28,4).

Pero del mismo modo que, en tiempos de paz, vivir en los valles resulta agradable y ventajoso, en los tiempos más duros de guerra no hay en ellos ni seguridad ni comodidad: **Éstos son los que atravesaron el Jordán en el mes primero, cuando se suelen inundar sus riberas, e hicieron huir a todos los que habitaban en los valles hacia oriente y occidente** (1Crón 12,15). Por el contrario, los valles habitados y cultivados indican paz y tranquilidad⁵³: **Y serán las campiñas majadas de ovejas y el valle de Akor corral de vacas para mi pueblo, los que me buscaron** (Is 65,10).

Además, las luchas y batallas⁵⁴ se libran mejor en los valles que en otros lugares, y se acampa también con más comodidad: **Todos éstos llegaron al valle silvestre, que es ahora el mar de la sal** (Gén

⁴⁸Testimonio.

⁴⁹Términos.

⁵⁰Indicación.

⁵¹Campiña.

⁵²Fecundidad, fertilidad.

⁵³Tranquilidad.

⁵⁴Batallas.

14,3); **Y salieron el rey de Sodoma y el rey de Gomorra..., y lanzaron la tropa contra ellos en el valle silvestre** (Gén 14,8); **No te moverás, sol, frente a Gabaón; luna, frente al valle de Ayyalón** (Jos 10,12); **Así, pues, todo Madían y Amalec y los pueblos orientales se juntaron a la vez, y, atravesando el Jordán, acamparon en el valle de Yizreel** (Jue 6,33); **Él hirió a Edón en el valle de las salinas** (2Re 14,7). Por esta razón, el sustantivo valle, en sentido translaticio, puede dar nombre también a una victoria espiritual⁵⁵: **Que se levanten y suban las naciones al valle de Josafat, porque allí me sentaré yo como juez que juzga a las naciones de alrededor; meted la hoz, porque la mies ha madurado** (Jl 4,12-13).

Los valles, al igual que los montes, las fuentes y otros lugares, transmiten también, con la adición de un sobrenombre determinado, el testimonio⁵⁶, conservado para la posteridad, de una gesta concreta: **Cuando llegué al valle de la artemisa, explorada toda la región**, etc. (Núm 32,9); **Se llamó el valle de aquel lugar Akor, hasta el día de hoy** (Jos 7,26); **Absalón, cuando aún vivía, se había erigido la estela que está en el valle del rey** (2Sam 18,18); **Antes habían subido tres, que eran los principales entre treinta, y llegaron a donde David, en el tiempo de la mies, a la cueva de Adul-lam; pero los filisteos estaban acampados en el valle de los gigantes** (2Sam 23,13); **Él es el que quemó incienso en el valle de Ben-Ennón** (2Crón 28,3); **Por ello, he aquí que vendrán días, dice el Señor, y no se llamará más Tofet ni valle de Ben-Ennón** (Jer 7,32); **Pero salió a su encuentro el rey de Sodoma, después de que regresara de la matanza de Kedorlaomer y de los reyes que estaban con él en el valle de Save, que es el valle del rey** (Gén 14,17).

Esta misma característica hace que el valle sirva como referencia de un límite⁵⁷ o como señal de un determinado itinerario: **Permanecemos en el valle, enfrente del templo de Fogor** (Dt 3,29). También, en las descripciones de los linderos del campo, los nombres de valles son de gran utilidad: **Y el límite del valle de las cañas descende por el sur del torrente de las ciudades de Efraím** (Jos 17,9); **Los cananeos, que habitan en la campiña, donde están situadas Betsán, con sus aldeas, y Iezrael, poseedora de medio valle** (Jos 17,16); **Y Jericó, Bet-Joglá, y el valle de Casis** (Jos 18,21); **Rodea por el norte Jannatón, y sale por el valle de Yiftael** (Jos 19,14); **También David adquirió fama, cuando volvió, capturada Siria, en el valle de las salinas, con la matanza de dieciocho mil** (2Sam 8,13).

Los valles y los montes, mencionados a un tiempo, abarcan todo el territorio de una región o ciudad: **Esto dice el Señor a los montes y collados, a las peñas y a los valles** (Ez 6,3); **Regaré la tierra con el hedor de tu sangre, sobre los montes; y los valles se llenarán de ti** (Ez 32,6); **Llenaré los montes de tus muertos, en tus colinas y valles, y en tus torrentes caerán víctimas de la espada** (Ez 35,8).

Pero, con una significación más arcana, valle significa alguna vez la afectación hipócrita⁵⁸ de humildad y modestia y la simulación de una virtud profunda: **Todo valle será rellenado; todo monte y collado, humillado; lo deforme se volverá recto y lo escabroso caminos llanos** (Is 40,4).

⁵⁵Victoria espiritual.

⁵⁶Testimonio.

⁵⁷Límite.

⁵⁸Hipocresía.